

París 27 de Abril -

"Eran entonces los días  
de la gran guerra. Él se había re-  
tirado a una casa fría y desierta  
de Port Royal, donde leía en silen-  
cio gruesos libros de templanza y se  
alimentaba con raíces y legumino-  
sas, pues estaba muy faltar de  
dinero y sin pensión ni grandes es-  
peranzas".... Así dirán los futu-  
ros doctores y exegetas en la coró-  
nica de este beatísimo apésta que  
pasa críticos momentos sonriendo  
en dulces filosofías, leyendo a Pas-  
cal y a San Francisco de Sales y  
condimentando sus dos libras de  
pan diarias con sal y rábanos  
y un poco de ajenía - cuando no

puede rimarlos con un huevecillo  
de anadidura. Grato vivir! Parece  
que el espíritu se desencarnara. Un  
do uno como en el aire, en dulce  
sopor de inconsciencia. - Las sensu-  
didas y las irritaciones animales  
están acalladas. Ya comprendo  
el profundo simbolismo de la re-  
velación arcética, de los ayunos  
místicos y de los retiros en los de-  
viatos. Cualquiera día de estos ~~se~~  
me presente el diablo, o decir  
de sobre mi frente depurada al-  
guna blanca y gorda paloma.

Con un corta papel en la mano  
espero la epifanía: una columna  
carnosa!

Seaca 2 de junio 117.

Mi querido Salvador Henrique:

Hoy encuentro tras papela  
da una carta de hace un mes  
interrumpida por una visita. En  
los días de barrio latino y de lobo-  
mis aguda - lo pasaba tres o cua-  
tro días de encierro para economi-  
zar tres francos - luego salía y lo  
gastaba de un tirón, porque tenía  
el capricho de leer el De Profun-  
dis de Wilde a la luz de los vitales  
de Notre Dame o de regalar un  
mazo de clavetes - Salido afuera,  
ya con la barba afeitada y guantes  
en puño, me sentía mentando -  
Pensé escribirte largo entonces co-  
mo siempre - Pero en retardo de  
las horas huecas! Al cambiar de  
vida y al pasar a estos días ran-  
tos de higiene, me he de retratar.  
Este retrato que hoy mando a mis  
hermanos, verás que el régimen no

lo menos respecta. Te hablo demasiado de mí, sobras por ahí. Espero la reciprocidad. Te aboga, como siempre, Antonio Pelli.

era tan malo y que en rigos hubiera ya podido enflaquecer más. Ahora voy casi un sport man que he bebido medio litro de leche en el desayuno y medio litro de vino en cada comida. Porque de lo que nada nos cuesta... Pero d'aire románico, que ya no luce en la dicha fotografía, tenía sus ventajas sentimentales. Que no hoy bien que los mal no venga ¡oh Brahma!

Y estudio un tanto y no escribo ni jota. Prefiero parecerme por estos campos ruinosos. Siempre solo. Porque el Anso de este liceo que me vio el otro día en "joyeuse compagnie" me dijo: Es lo más natural del mundo que Uds. después de cumplir con sus deberes como bien lo hace, tenga algún divertimento. Solo que valdría mejor que los alumnos no nos vieran en compañía de damas, alrededores del liceo. Es cierto, le dije. París es muy grande. Te la Primavera.

Desde entonces voy en la directa compañía de Descartes, que espero ver de